



## Palabras del Presidente Nayib Bukele durante el inicio de las jornadas de vacunación contra el COVID-19

Buenas tardes a todos, señor Ministro de Salud, directores, la directora del Seguro Social, miembros del personal médico que nos acompañan, todos los primeros vacunados aquí en El Salvador, amigos de la prensa, señoras y señores.

Obviamente este es un día histórico. Estamos contentos. Creo que casi todos los salvadoreños estamos contentos con lo que está pasando hoy. Ayer despegó desde la India el primer lote de vacunas que recibió nuestro país. Lo recibimos hoy por la mañana. Muchos de ustedes fueron testigos de esa recepción en el aeropuerto de El Salvador en Comalapa, recibimos las primeras 20,000 vacunas de AstraZeneca, provenientes de la India.

Quiero hacer un agradecimiento al Primer Ministro de la India, quien nos ayudó a acelerar los trámites y gracias a su gestión y a la gestión de su gobierno las vacunas vinieron más rápido de lo que probablemente hubieran venido.

Obviamente todo país las quiere tener lo más temprano posible y pues eso es una carrera mundial de conseguir las vacunas. En la región somos el segundo país que recibe las primeras vacunas.

Luego de estas 20,000 va a seguir un pedido también de AstraZeneca, también proveniente de la India, de 90,000; esto es parte de un lote de 2 millones de dosis que nosotros anunciamos en noviembre, que habíamos negociado con la farmacéutica AstraZeneca, y también tenemos otras negociaciones con las demás farmacéuticas, que van a estar entregando lotes de vacunas. Hay una entrega grande de 400,000 vacunas en marzo, en la tercera semana de marzo, con lo que ya tendremos un flujo prácticamente constante de vacunas para no parar e ir incrementando la cantidad de vacunas diarias. Aproximadamente, vamos a estar vacunando a 2,000 personas por día, que suena mucho, pero para poder vacunar a todo el país tenemos que incrementar ese número en mucho más.

Así que vamos a ir incrementando paulatinamente ese número hasta llegar a un número alto de vacunación diaria, probablemente 20 o 25,000 personas por día, para poder vacunar lo más rápido posible a nuestra meta, que es de 4.5 millones de salvadoreños.





¿Por qué 4.5 y no 7? Bueno, por dos razones: la primera es porque es voluntaria y habrá gente que, por algún motivo, no se la quiera poner, aunque esperamos que la mayoría sí se la ponga; y la segunda es porque a los niños muy pequeños no se les recomienda poner la vacuna; entonces, por esas dos razones es que se calcula que van a ser 4.5 millones. Pudiera ser un poco más y vamos a tener más dosis para ese porcentaje adicional que pudiéramos tener.

Ha habido alguna confusión, generalmente creada por la oposición, de que estas vacunas vienen de COVAX, lo cual no tendría nada de malo. Nosotros somos parte de la iniciativa COVAX, y no solo somos parte de la iniciativa COVAX, que es una gran iniciativa mundial, sino que, además, El Salvador salió favorecido entre los únicos 10 países del mundo en ser los primeros en recibir las vacunas de COVAX, incluso de Latinoamérica solo habemos cuatro países que recibirán primero las vacunas, entre esos cuatro países está Colombia; si no me equivoco está Perú, y no me acuerdo el otro, y está El Salvador.

Esas vacunas de COVAX, el primer envío, que serán aproximadamente, si no me confundo, más o menos como 50,000 dosis que serán de Pfizer, vendrán a El Salvador probablemente en la primera o segunda semana de marzo, no son estas, pero no tendría nada de malo si lo fuesen. Pero no lo son. Estas vacunas han sido adquiridas 100 % por el Gobierno de El Salvador y la verdad es que, no solo como ustedes han visto, no solo es el hecho de poder adquirir las vacunas, de traer las vacunas, de conseguir las vacunas, de hacer las gestiones internacionales para que las vacunas estén aquí lo más pronto posible que lo que pudimos lograr, sino que, además, como ustedes pueden ver, ha sido una logística completa, el sistema paupérrimo de salud que nos heredaron daba lástima de verdad.

Ustedes veían las llamadas cadenas de frío, las llamadas cadenas de frío que tenía el Gobierno anterior en unos refrigeradores podridos, literalmente, unos refrigeradores podridos, y ahí guardaban la vacunas, las vacunas que utilizamos siempre para la polio, para el tétano, etc. Se guardaban en refrigeradores podridos y viejos con 20 o 25 años de haber sido adquiridos y, pues, obviamente esta vacuna requiere una menor capacidad de frío. Sin embargo, están siendo en la mejor cadena posible y las otras que vengan, que requieren 70° bajo cero, pues no hay ningún problema, con la nueva cadena de frío que hemos adquirido, que ustedes han visto las imágenes, creo que incluso han tenido acceso a la central de la cadena de frío que, por supuesto, está distribuida en todo el país, es algo que no tiene nada que ver con lo que había antes y es un poco curioso que la misma gente que nos heredó esa cadena de frío paupérrima, esas refrigeradoras podridas donde vacunaban a nuestra gente, a nuestros niños, a nuestra población adulta, a toda la gente la vacunaban en una tabla de metal oxidada con





una refri podrida, y ahora vienen y critican algo que si ustedes lo ven, y cualquier persona que vea las imágenes puede decirlo, son totalmente de primer mundo; es decir, son congeladores de primer mundo, con la mejor tecnología, con la más grande capacidad, no tienen nada que envidiarle a ningún país porque son los mejores.

Alguien decía: "Bueno, pero por qué tuvieron que construir infraestructura adicional, por qué no lo hicieron en un gimnasio o por qué no lo hicieron como lo han hecho en otros países". Claro que podemos hacerlo en un gimnasio, pero en otros países, todas las ciudades tienen un gimnasio, un gimnasio nacional como el gimnasio nacional, así una cancha grande de básquetbol con aire acondicionado, etc. Pues si se ve muy bonito, en Estados Unidos así lo hacen y así lo hubiéramos querido hacer nosotros y ahorrarnos una buena parte de dinero, pero lastimosamente en la mayoría de pueblos de El Salvador no hay gimnasios de ese tipo, a lo mucho hay una cancha al aire libre.

"Pero yo he visto que lo hacen en estacionamientos en otros lugares". Sí, claro, pero lo hacen en estacionamientos, pero tienen equipos como este, donde pueden tener la vacuna en frío, donde se pueden aplicar con aire acondicionado, donde se pueden tener las condiciones necesarias de seguridad, de electricidad, de que no se vaya a ir la luz; en fin, todas las cosas que nuestro país no tenía, pues las tuvimos que suplir.

También dijeron que las cabinas nos habían costado treinta y no sé cuántos mil dólares, nos costaron \$6,000, y la verdad es que no sé, a veces las críticas vienen de la gente que tuvo su oportunidad y lo hicieron de la peor forma posible. Yo a veces me pregunto: ¿Acaso nunca fueron a un hospital, nunca fueron a una unidad de salud, nunca vieron que las refrigeradoras estaban podridas, que la gente estaba durmiendo...? Sin pandemia nuestros pacientes dormían en el suelo, sin pandemia, no había pandemia, no podían manejar ni el dengue, moría una cantidad inmensa de pacientes de dengue. Este año pasado prácticamente no hubo fallecimientos de dengue y esperamos poderlo erradicar, así como se erradicó la malaria, pero yo digo cómo es posible, no podían ni controlar el dengue y nuestros pacientes, sin pandemia, dormían en el suelo y la mayoría de ustedes que documentaban eso, que tomaron esas fotografías, esos videos, veían a nuestra gente, a nuestros enfermos, durmiendo dos personas en una cama, y era una cama vieja, ni siquiera una nueva, y dos, o en el suelo.

Veíamos ancianos durmiendo en el suelo en los hospitales públicos de nuestro país, sin pandemia. Y ahora que hay pandemia tenemos más de 1,200 camas libres para atender COVID, únicamente para COVID tenemos 1,200 camas libres, tenemos casi 800 camas de





unidades de cuidados intensivos libres para atender COVID, aparte de que tenemos camas libres para atender todas las otras patologías en plena pandemia. Y construimos esa infraestructura en plena pandemia, no es lo mismo arreglar el avión y luego volar que arreglarlo en el vuelo, y a nosotros nos tocó arreglarlo en el vuelo, nos tocó arreglarlo mientras estábamos en una pandemia y me parece increíble también de que haya gente, y lo digo porque lo vi hoy en la mañana en la Asamblea, ayer incluso en la noche que literalmente se molestaron porque vinieran las vacunas e incluso hubo una diputada que dijo: "Lamento mucho que hayan venido antes de las elecciones". ¿Qué querían que hiciéramos?, ¿que esperáramos después de las elecciones? Es totalmente absurdo.

Luego estaban atacando al Ministro Alabí porque las sacó de la caja, pero qué tiene de malo que las saquemos de la caja, ¿no las vamos a poner? Es decir, además, esta gente es la que sabe cómo manejar las vacunas, no los políticos. Yo no sé cómo manejar las vacunas, ellos saben cómo manejar las vacunas, hemos tenido capacitaciones de la farmacéutica, sabemos cuáles son los requisitos de cada vacuna, ustedes han visto la logística, los camiones especiales, hemos adecuado hasta helicópteros para llevarlas al interior del país, hemos adecuado lanchas especiales para llevar las vacunas a las islas, las cadenas de frio, hemos adecuado las unidades de salud, hospitales, centros de vacunación, hemos hecho una priorización, lo hemos hecho de la mejor manera posible. Primero la primera línea de trabajadores de la salud que atienden directamente COVID, luego la primera línea de trabajadores de la salud, que si bien no atienden directamente COVID, pero pudiesen estar expuestos al COVID porque están en hospitales, etc., luego la primera línea no de salud, llámese bomberos, policías, soldados; luego las personas con comorbilidades y luego las personas mayores de edad, luego el resto de la población y por último yo, pero lo importante es de que hemos hecho una priorización, como debe ser.

Se ha hecho todo bien, de la mejor manera posible, y digo, está bien que nos critiquen, pero eso son el tipo de cosas que no se deben de criticar; es decir, un momento de alegría para todo el país, debemos estar alegres todos porque es algo bueno para el país, pero hay gente que se molesta porque políticamente no les conviene o sienten que, no sé, talvez no quieren lo mejor para el pueblo.

Incluso el día de ayer creo que, sí ayer, un reconocido periodista, colega de ustedes, salió del Hospital El Salvador como muchos otros han salido del Hospital El Salvador y dio un agradecimiento público y lo estaban acusando por gradecer, agradecerle primeramente a Dios, como lo dijo; segundo, a los trabajadores de la salud; y tercero, dijo, a este hospital, que





es una bendición, y por haber dicho que el hospital era una bendición mucha gente de la oposición lo empezó a atacar, y digo, no se alegran, ¿qué querían, que se muriera? Es decir, no se alegran de que se salvó, no se alegran de que nuestros trabajadores de la salud, nuestros médicos, de que nuestro hospital sirva para salvar vidas.

Y como les digo, de que tengamos el mejor hospital para atender COVID en Latinoamérica, y no lo digo yo, lo dicen internacionalmente y lo dicen las imágenes, este tipo de hospitales no se miraba acá, es mejor que un hospital privado para atender en el tema del COVID, y dicen: "El hospital no existe". ¿Cómo es que estamos salvando tantas vidas? "Pero es que no han terminado la fase 3". Bueno, terminamos la fase uno, terminamos la fase 2 y la fase 3, que ya se va a terminar en unos días, no es tan urgente como lo era cuando inicialmente lo pensamos porque, gracias a Dios, los contagios de COVID no han sido tantos o las personas que han necesitado la atención hospitalaria no han sido tantos, como pensamos en un inicio, es decir, nos preparamos, si quieren, más de la cuenta.

Pero yo prefiero que digan nos preparamos más de la cuenta y que sobraron camas y que sobró oxígeno y que sobraron medicamentos y no que digan de que hizo falta, como la mayoría de países del mundo, donde tienen que escoger a quién salvan y a quién no porque no hay una cama o porque no hay un respirador o porque no hay oxígeno o donde hay largas colas de gente comprando oxígeno, o donde hay largas colas o llega la gente a los hospitales y ruega que le abran la puerta y no le abren la puerta porque no los pueden atender porque no hay espacio.

Yo prefiero que nos acusen de que se nos pasó la mano, que hicimos mucho, y gracias a Dios los resultados ahí están, prueba de eso es que los contagios están bajando, gracias a Dios, la cantidad de ocupación hospitalaria está bajando, gracias a Dios; el manejo de la pandemia ha sido aplaudido por incluso la Organización Mundial de la Salud para validarlo totalmente con el prestigio necesario y la máxima autoridad mundial en tema de salud, y estamos contentos por eso, pero ahora viene esta etapa en donde ya vemos una luz de que vamos a salir de esta pandemia y yo creo que todos ustedes y los veo todos usando mascarillas, y qué bueno que lo estén haciendo, hay que mantener todas esas medidas siempre: uso de mascarilla, el distanciamiento, cuando sea posible, el lavado de manos, etc., el atender rápidamente a los pacientes una vez se sientan enfermos, para eso tenemos un call center que funciona 24 horas del día, que envía medicamentos a la puerta de su casa, que los llama todos los días para ver cómo siguen.





Y yo me pongo a pensar: "El Salvador no era así antes", y no solo porque estaban podridos los refrigeradores, sino todo, es decir, cuando ustedes ven la distribución, los helicópteros, las lanchas, los camiones especiales custodiados por la PNC y la Fuerza Armada, la distribución rápida que hoy en la mañana estábamos recibiendo las vacunas y ya en la tarde estamos vacunando en todo el país, es decir, con cadena de frío, con módulos especiales, con personal capacitado, con una priorización ya establecida, ¿cuándo había sido El Salvador así? Ahora, nuestra población puede saber que no somos perfectos, por supuesto, somos seres humanos y vamos a cometer errores, pero el cambio en nuestro sistema de salud, que falta muchísimo por hacer, pero el cambio ha sido en pasos agigantados, ha sido inmenso y es innegable.

Quiero decir además que esto es una luz al final del túnel, en el sentido que vemos el fin de la pandemia cerca. Todos ustedes andan con mascarilla y todo, yo creo que ya todos quisiéramos dejar eso atrás, todavía no es el momento, hay que seguir usándolas, pero Dios quiera pronto, en unos meses, podamos ver la pandemia como una parte triste de nuestra historia, de la historia del mundo, pero que ya quedó atrás y podamos volver a nuestra vida normal todos. Yo estoy seguro que todos queremos volver a nuestra vida normal, a no tener miedo de ese virus mortal que está ahí siempre. La vacuna es una gran parte de poder dejar esa pandemia atrás, inmunizar a un gran porcentaje de nuestra población, lograr la inmunidad de rebaño que aparentemente no es tan fácil, según todos los estudios, pero probablemente lo vamos a lograr. Dios quiera lo vamos a lograr. Vamos a hacer el mejor esfuerzo para lograrlo y la vacuna es el componente principal de esa etapa de manejo de la pandemia, que es el último o esperamos que sea el último y de verdad estamos contentos.

Estamos contentos porque una vez iniciemos la vacunación, bueno, una vez ahora que hemos iniciado la vacunación, ya la vacunación no para. Hoy se vacuna gente, mañana se vacuna gente. Están listos los camiones para ir a Oriente, para ir a Occidente, para ir al norte, para ir a la costa; están listas las lanchas para ir a las islas, están listos los helicópteros para llegar rápido a las zonas donde no queremos esperar más tiempo y que quedan un poco retiradas, tenemos ya todo listo. Hemos capacitado a la gente, incluso decían: "Tenemos cabinas, pero no tenemos vacunas; tenemos capacitaciones, pero no tenemos vacunas; tenemos los camiones, pero no tenemos vacunas; tenemos los freezer, pero no tenemos vacunas". Bueno, sí, pero es que todo eso era la preparación para la vacuna. Es más, la OMS publicó un artículo en donde decían: "Gracias a la preparación que tiene El Salvador, El Salvador ha sido uno de los cuatro países latinoamericanos que va a ser favorecido con el





programa COVAX", que, aclaro, no son estas vacunas, pero es algo bueno que hayamos sido uno de los cuatro países favorecidos con ese programa.

Cuando digo que es por nuestro nivel de preparación, no lo digo yo, eso lo dice la OMS en su publicación, que somos favorecidos por nuestro nivel de preparación, porque ellos vinieron, vieron todo lo que estábamos haciendo, vieron todo lo que teníamos listo, dijeron: "Es impresionante la cantidad de preparación que tiene El Salvador" y por eso van a ser uno de los primeros cuatro países en Latinoamérica que reciban vacunas del programa COVAX. El hecho que hayamos recibido antes vacunas de nuestra compra con AstraZeneca es bueno, porque nos prepara también más para cuando recibamos las vacunas del programa COVAX, y nos prepara también más para cuando venga una mayor cantidad de vacunas, pues ya vamos a estar más listos.

Yo vi al Ministro Alabí un poco nervioso poniendo la primera, ya con la segunda ya lo vi más tranquilo, y con la tercera ya lo hizo de un solo. Entonces, el ser humano es así, y a medida podamos ir vacunando más gente, pues, ya no solo el Ministro sino todo el sistema se va a sentir con más confianza. La gente se va a sentir con más confianza de recibir la vacuna, porque la gente se la está poniendo, la gente que se la está poniendo está más segura, incluso hay gente que ya está diciendo: "Ya me dio COVID". Igual, debería ponerse la vacuna, porque tenemos muchísimos casos de recontagio, ¡muchísimos!, incluso hemos tenido casos en que la primera vez no le dio fuerte y la segunda sí le dio fuerte.

Entonces, la vacuna garantiza una inmunidad mucho mayor: ¿cuánto?, ¿el 100 %? No, eso es imposible, pero si ya le dio y, encima, está vacunado, pues es muy probable que no le dé y que, si le llegase a dar, pues, va a ser mínimo o prácticamente asintomático. Entonces, es importante que, aunque le dio COVID, reciba la vacuna, sobre todo nuestros trabajadores de la salud, que son los que más están en riesgo, y por eso es que se prioriza con ellos, son los que tienen que batallar día a día con el virus. Nosotros no tenemos que batallar día a día con el virus, ellos sí y por ende deben ser los primeros y creo que nadie puede estar en contra de eso. Todos debemos de reconocerlo, ellos son los que están batallando con el virus todos los días, ellos son los que salvan las vidas de las personas o luchan por salvar las vidas de las personas que se ponen graves y pues tenemos que priorizarlos a ellos.

Creo que, como les dije hace un rato, este es un día alegre para nuestro país, es un día de felicidad para todos o casi todos. Me atrevería a decir que el 99.99 % de los salvadoreños están felices. Habrá un 0.0001 que no, por extrañas razones, pero es un día de alegría, El





Salvador va muy bien con el manejo de la pandemia, con esto nos va a ir mucho mejor y esta es una señal de esperanza de que pronto vamos a salir de esta pandemia, así que muchas gracias, que Dios los bendiga a todos.